

Callao, Setiembre 26 de 1922 1  
Mayer de Zulen, Bora 620

Srta. Angélica Palma  
Madrid

CO-AP1

Caj. 2

Doc 599

fol. 2

Querida Angélica,  
Acabo de tener una experiencia con una señorita norte-americana, miembro de la Liga Internacional de Mujeres por la Paz y Libertad, que sería tomado por muchos como un incidente personal, pero que a mi criterio tiene mayor trascendencia. He hecho en ella un verdadero estudio de lo que en ciertos casos puede ser el propagandismo norte-americano entre nosotros, destructor de nuestras virtudes originales, bajo la capa de una moralidad más rigurosa y moderna, que en el fondo se reduce a una inmoralidad terrible y repulsiva. No dejaré de apuntar todas las impresiones que el dicho incidente me ha sugerido, porque creo que ellas se podrán utilizar tarde o temprano como una advertencia a las sociedades ~~estas~~ hispano-americanas de no abrir el camino con demasiada

confianza a los o' las huéspedes de cuyos planes  
y propósitos ulteriores nada se sabe. La señori-  
ta a que aludo está dotada de notable ilustración  
y experimentada habilidad y munida de buenas  
referencias; bien pudiera ser, sin embargo, una  
pescadora de ~~los~~ agentes ocultos <sup>iguales a los</sup> que en México  
y Centro América promueven los intereses de  
los Estados Unidos a costa de la dignidad y  
el progreso de la población autóctona. A la  
vez que esta señorita sucedió mi intimidad, otra  
señora se dirigió a Loreto con una recomenda-  
ción que me había pedido para la Srta. Miguelina  
Acosta Cárdenas. Podría ser que ambas estudia-  
ran nuestro medio y averiguaran con que perso-  
nas podría la política norteamericana contar  
aquí, y a cuales fuera necesario eliminar, para  
obviar obstáculos al imperio de los millonarios  
de Nueva York en nuestro codiciado territorio.  
Cuidado que en Loreto, algo desapegado al gobierno  
limeño, no dare Norte América la pica de  
la conquista, cuando una zona amazónica  
como la Zona de Paramí. Conquista, por supuesto.

to, no del acero, sino del dinero.

Yo miro con profundo horror la posibilidad de que las inimitables virtudes indo-hispanas del Perú fueran borradas por una libre invasión del espíritu yanqui, que vive del crédito de las virtudes <sup>de la época</sup> washingtonianas, tiempo ha aduiteradas y extinguidas. Al ver en las cartas de la Srta. Graves la moral que ella trae de allá del Norte, que ~~mucho~~ tantos ilusos creen fuente de cualidades redentoras, quisiera ser un mar para echarme en contra de esa ola que nos amenaza.

Querida amiga, estoy resuelta a escribir una monografía sobre este punto, que no podré menos que tener el largo de un folleto y quisiera preguntarle si allá en España podría Ud. señalarme alguna facilidad para su publicación. No tengo ya medios para repetir mis dos empresas del año pasado, imprimiendo folletos a costo de mi peculio. ¿Habrá quizá allá alguna revista hispano-americana que aceptara el trabajo en folletín? El relato resultará casi una novela. Francamente, la novela real de

mi vida no la supera ninguna ficción.

Soy más por hoy, confirmando mi anterior con que correspondí a la última de sus gratas postales, saluda a Ud., en unión de sus señoritas hermanas, con los más bellos deseos su afuera.

Dora Mayer de Luleri